

Año IX : N.º 438

20

céntimos

EL CINE

REVISTA POPULAR ILUSTRADA
DIRECTOR Y PROPIETARIO: LUCAS ARGILÉS

4 Seembre. 1920

20

céntimos



Neva Gerber y Ben Wilson protagonistas de "El rugido en la sombra", del Programa Verdaguer

EN LA ADMINISTRACIÓN DE EL CINE SE HALLAN DE VENTA LOS ALBUMS EXTRAORDINARIOS DE **MUSICA POPULAR** DEDICADOS A FORNARINA, LA GOYA, RAQUEL MELLER, AMALIA MOLINA, PASTORA IMPERIO, CARMEN FLORES, OLIMPIA D'AVIGNY Y ADELITA LULÚ, AL PRECIO DE 1'50 PESETAS EJEMPLAR



Tirante-Benefactor

11 PATENTES NÚMEROS
19,429-50,709-53,582

PARA EL DESARROLLO DE PECHOS DE LAS SEÑORAS, CABALLEROS Y NIÑOS

Indispensable a toda persona que aprecie y practique la higiene en el vestir. Con el uso del Tirante-Benefactor, las señoras conseguirán el desarrollo de sus senos pudiendo prescindir así de medicinas y ungüentos perjudiciales muchas veces a la salud. De venta en casa los señores. Eduardo Schilling, S. en C. (Barcelona-Madrid-Valencia) y al fabricante de Ligas y Tirantes «Smart»

AMADOR A. SINA — Lladó, 7, pral. — BARCELONA — Teléf. A - 4851
que mandará folleto gratis a quien lo pida



LA MEJOR LAMPARA IRROMPIBLE

RAY

MONTADA CON
ALAMBRE CONTÍNUO

RAMBLA DE LAS FLORES, NÚM. 16. — BARCELONA

ABORTO Y DOLOR RIÑONES

SE EVITAN CON EL
PARCHE PARADELL

Uno, 3 ptas. — Por correo, 3'50 ptas.
FARMACIA PARADELL, ASALTO, 28-BARCELONA

SEÑORAS

Sin perjudicar el cutis, ni molestia alguna, destruiréis para siempre el pelo o bello hasta la raíz, usando

Depilatorio BORRELL

Asalto, 52, Barcelona, y perfumerías de toda España, a 3'50 ptas. y por correo certificado, anticipando 4'50 pesetas.

Pelo o Vello

SEÑORAS: La moda y los baños exigen enseñar los brazos y las piernas. El Depilar sistema americano, es el único que deja la piel fina y blanca como la cera. Único despacho en España:

Archs, 3, 1.º, 2.º

DEPILATORIO I. PARADELL

No irrita ni llega a enrojecer el cutis. Seguro, rápido, aromático; mata la raíz a las pocas aplicaciones. Frasco, 3 pesetas. Mandando 3'50 pesetas en sellos de correo se manda certificado.

FARMACIA PARADELL, ASALTO, 28-BARCELONA

LA REMINGTON

ESCRIBE :: SUMA :: RESTA

6, CALLE DE TRAFALGAR, 6

BARCELONA

José Gómez (Gallito)

La última corrida que se impresionó del malogrado diestro fué

TOROS Y FERIAS EN VALENCIA, 1919

Para la explotación: TRUST-FILM, Rambla de San José, 27. - Tel. 3331-A

SOCIEDAD

ANÓNIMA

Planchado  Alentán

BARCELONA & MADRID & ZARAGOZA

REVISTA POPULAR ILUSTRADA

Director y propietario: LUCAS ARGILÉS

Año IX : Sábado 4 de Septiembre, 1920 : N.º 438

EL CINE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España: 2 Ptas. trim. Extr.º: 12 Ptas. año.-Pago

anticipado por giro postal.

Anuncios según tarifa.—Teléfono A.-3650

Oficinas de esta Revista: En Madrid, Atocha, 54 y 56 : Barcelona, Aribau, 36 : Zaragoza, Don Alfonso I, 29 : Valencia, Nave, 15,1.º

COMENTARIOS SIN TRANSCENDENCIA

LECTURAS PARA MUJERES

ALGUNOS autores y no pocos editores han pretendido monopolizar la atención femenina. Anuncian sus obras o sus ediciones como «apropósito para ser leídas por todos» o como de agudo y sano entretenimiento para señoras. Leyendo estas suertes de reclamos se nos sugiere invariablemente una pregunta: ¿Debe hacerse una literatura especial para las mujeres? La contestación es sencillísima. No debe hacerse una literatura especial. Cuando el Arte es de ley puede «ponerse en todas las manos» y deleitará por igual en todos los espíritus de fina sensibilidad y clara percepción.

Lo que sucede es que todo autor que logra cautivar el interés de las lectoras acrece su público de manera considerable. No le basta a un novelista ser aplaudido por la crítica y ensalzado por los hombres para hacerse popular. Exceptuando los genios, las mentalidades cumbres, un autor no logra su consagración definitiva hasta que las mujeres no concedieron atención y tributaron elogios a su obra.

La observación de lo que anotado queda, ha llevado a novelistas y editores a lograr un público femenino, a escribir los unos y a editar los otros con una premeditada tendencia para granjearse la simpatía y el aplauso femeninos. La intención tal vez sea buena; pero los resultados han sido deplorables. La literatura no admite esas especializaciones. El arte no tiene exclusivismos en su bondad. La sensibilidad, la perfección y el gusto no pueden cuadrarse y reglamentarse con arreglo a unas arbitrarias conveniencias económicamente interesadas.

Autores y editores han supuesto que para conquistar un nutrido y selecto público femenino era preciso implantar un pseudo-romanticismo sensiblero y ñono. Publicar libros que sin la arrogancia, el fuego y la gallardía de los antiguos románticos reúnan todos los defectos de aquella época brillante y sentimental. En una palabra crear un género híbrido, falso y trivial tan lejano del arte como puede estarlo un modelo recargado y estúpido de bisutería de la maravillosa Venus de Milo.

Y con este criterio se han establecido bibliotecas formadas, por lo general, de

pequeños volúmenes encuadernados lindamente en floridas cretonas con las páginas orladas y decoradas por hábiles dibujantes pero en los que la presentación lo es todo y el contenido espiritual nada o poco menos de nada.

**

Con esta absurda manera de entender el problema lo único que se logra es que las mujeres tengan cada vez menos afición a leer. Es lógico que así suceda. Se las considera como algo espiritualmente inferior. Se las pretende deslumbrar con aparatosas aventuras, con juegos de palabras detonantes (a la manera de ruidosos fuegos de artificio) y con encuadernaciones vistosas y elegantes. «Libros muy apropiados, dicen, para que las señoras los tengan en sus cestos de costura». Y efectivamente; nadie puede declararse defraudado. Aquellos libros son a modo de acericos. Mucha vistosidad por fuera y aquella elegancia externa disfraza y oculta el serrín de dentro.

A todo escritor necesariamente ha de halagarle mucho más un elogio que todo un coro de alabanzas de hombre. Prescindimos al hacer esta afirmación del grupo de autores que creen haber estancado el talento y que se declararon en monopolio de la intelectualidad. Estos declaran que sus producciones son para un reducido grupo de selectos e iniciados. Fuera de estos aduladores que no pasan de ser aquellos que se producen en análoga orientación todos los demás lectores son vulgo, son inferiores y como

inferiores despreciables. Prescindamos también de aquellos que pasan más de la concupiscencia agena que de sus merecimientos. Al decir lo que dijimos atendimos tan solo al autor artista que busca con sus obras despertar la curiosidad intelectual, sugerir emociones, e interesar noblemente a su público. A este un aplauso femenino ha de halagarle porque es como un corazón abierto, como una sensibilidad emocional que se le ofreciera. Pero para lograr esto no puede escribirse con una pauta, con un prejuicio. La emoción encuentra la emoción. Haciendo acto verdadero es como se llega a lo hondo a lo íntimo de un público que digan lo que quieran los escépticos por sistema y los amargados por el fracaso, está ansioso de encontrar el latido de su corazón en una novela, en una crónica, en un cuento...

**

Es pues una obstinación equivocada el pretender hacer una literatura especial, limitada, unicorde. Será mejor aquella literatura que ofrezca en su vanadísima complejidad, en sus infinitos matices las emociones más claras, más limpias y más profundas. No importa el tema. En éste no pueden existir las limitaciones. Todo es motivo de Arte, si se mira desde un punto de vista artístico y se trata con la debida nobleza de miras y se desarrolla con la netedad de corazón necesario para hacer una labor artística.

La mujer—que por su constitución moral, por estar más lejos de la lucha cruenta y egoísta por la vida, por su educación o por otros factores cuyo análisis nos llevarían fueran del enunciado de estas cuartillas—la mujer decimos se interesa, se conmueve y se declara en favor de aquellas publicaciones que más emoción artística le sugieran. Hagan pues una honrada, una elevada literatura. Busquen en ella más que el deslumbramiento la sugerencia, ofrezca el autor su corazón mejor que su habilidad y el público femenino ha de encargarse de su consagración.

Y en cuanto al editor... Cuando deponga sus egoísmos hará negocios más saneados y su conciencia se sentirá más limpia de pecados.

J. M. Castellví

SI QUIERE USTED POSEER
DIECISEIS COMPOSICIONES
DE MÚSICA MODERNA
ADQUIERA INMEDIATAMENTE
EN CUALQUIER KIOSCO
EL ÁLBUM DE MÚSICA
TRIMESTRAL QUE EDITA
EL CINE, HABIÉNDOSE
PUESTO A LA VENTA
AL PRECIO DE UNA
PESETA

INFORMACIONES VERANIEGAS

Dimes y diretes

Se desliza el verano plenteramente, y mientras nuestras actrices se bañan por estas playas, siempre enfocadas por ávidos prismáticos, las carteleras de Madrid siguen como harapietas y vergonzantes llenas de girones viejos... y aquí y allá el chismorreó, los dimes y diretes del eterno mentidero teatral...

La avidez, el ansia de noticias teatrales es una de las más curiosas características de la vida escénica y de la afición al teatro. Apenas toca a su fin una temporada, empiezan el chismorreó y las cábalas sobre la próxima. Se fantasea de lo lindo y generalmente lo más de todo ello se queda en palabras.

Estamos en plena época del chismorreó y de fantásticos programas... Se aproxima la reapertura de algunos teatros madrileños (escribo estas líneas en vísperas de la inauguración del Infanta Isabel con la flamante compañía Valentí-Vargas-Nieves Lasa); empieza a tener algún fundamento cuanto se dice del plan artístico de compañías y autores; van cayendo por tierra muchas leyendas y vaticinios.

Los de Lara han llegado de vuelta de América. De esta compañía, tan zarandeada todo este tiempo, va a resultar que nadie deserta y que se presentará en la «Bombonera» tal y conforme se fué. Ni Thuillier, ni Leocadia Alba, ni la Jiménez, ni la Muro, parece ser que piensen en salir. Están a punto de debutar en el Gran Casino del Sardinero, donde nos darán a conocer los últimos éxitos de Linares Rivas.

Se habla de si el notabilísimo galán García Aguilar forma compañía... Todo pudiera suceder... Oficialmente nada se sabe y sigue por ahora en su puesto—tan distinguido—de la compañía de Arturo Serrano, cosechando aplausos en el teatro de Pereda, pero bien pudiera suceder que antes de mucho tiempo le viésemos a la cabeza de una nueva compañía.

En cambio se ha fantaseado en grande y sin fundamento alrededor de los planes de Benavente como director de su compañía del Español... Pues nada: todo seguirá como el año pasado, en ligerísimas variantes en las listas de compañía y en el plan artístico de la campaña.

Una empresa americana intenta llevarse al eximio Don Jacinto, sin conseguirlo hoy por hoy; aunque acaso lo consiga dentro de un año...

¿Qué preparan los autores?

¿Qué acontecimientos nos aguardan?

¡Aquí del chismorreó!



SUSANA GRANDAIS

EDAD 26 AÑOS
ESTATURA 1'59
CABELLO CASTAÑO
OJOS NEGROS

De origen netamente francés, Susana Grandais personifica la «charme» parisien. Está ideal cuando representa la sencilla modistilla que lucha honestamente por el pan cotidiano y triunfa por su elegancia cuando encarna la altiva dama de la aristocracia. Debutó en la casa Gaumont interpretando dramas sentimentales, y luego, juntamente con el popular «Manolo», representó una serie de comedias de la vida conyugal, que tuvieron un éxito sin precedentes por su fina malicia y delicada interpretación. Es una muchacha espiritual y graciosa, que siente el personaje que viste y que triunfa en los más opuestos géneros, como el drama y la comedia. De sus primeras películas en la casa Gaumont fué un éxito indiscutible El lirio tronchado, que se reprizó en el Ideal Cine a petición del público.

En creaciones dramáticas El delantal blanco y El camino del deber, son las más notables por la calurosa acogida que les han dispensado todos los públicos del mundo.

En creaciones de alta comedia se recordará siempre Viaje de novios, fina comedia, con Leoncio Perset (Manolo), que fué el encanto de los públicos elegantes.

En El camino del deber, que fué su mayor creación, idealiza el tipo de mujer francesa alegre y bulliciosa, pero que sabe seguir resueltamente el dictado de su corazón y respetar el honor de sus hijos.

En La conquista de Susana se reveló como la reina del gesto cómico, sin recurrir a astracanadas del mal gusto, impropias de un público culto.

De ahí que las producciones de Susana Grandais sean el elemento de fuerza en los programas selectos.

Como decimos en otro lugar de este número, Susana Grandais acaba de fallecer a consecuencia de un accidente de automóvil.

Pero lo único seguro son por ahora las dos obras nuevas de Linares, para Lara; Benavente—aunque nada ha dicho—preparará un par de obras por lo menos. (¿Estrenará por fin Don Gregorio en Eslava la cacareada Sirenita?) Este otro as—Martínez Sierra—¿sesteará como el año pasado, dirigiendo Kursales y Marivaris? Así parece... Nada de más enjundia nos ha anunciado. Aunque esto no quiera decir que no pueda sorprendernos, a lo mejor, con alguna comedia digna de su talento proteico y exquisito.

**

Los Quintero, abrumados todavía con la pérdida de su hermano, confiesan que nada han hecho y que no tienen en perspectiva otra cosa que aquellas dos obras que ya tenían entregadas el año pasado a las Empresas, entre las cuales recordamos la comedia que iba a estrenar Sepúlveda, el día de su beneficio y un sainete en Apolo: Los pápiros.

Los dioses menores, en cambio, se pretrechan de papel y a estas fechas han emborrinado más cuartillas que el Tostado metido en trotes teatrales... Fernández del Villar, por ejemplo, anuncia más de media docena de estrenos, y si el resultado responde a lo que prometen los títulos, confesamos que puede haber entre ellos algo bueno. Tienen simpatía, ángel.

Una perspectiva interesante es la anunciada intrusión en el teatro de Antonio de Hoyos, que tiene una obra para la Guerrero y otra—probablemente—para Bárcena. Nada menos.

¿Qué hará Hoyos en el teatro? ¿Prenderá hacer moral por los mismos oscuros y misteriosos senderos que en la novela? Ello es que sus obras constituyen una de las más salientes curiosidades para la futura temporada.

**

Todo esto es lo que se charla por estas playas nortañas, mientras Morano, hace drama en la capillita (eso parece el saloncillo-teatro) del Casino de San Sebastián. Que es como si llevásemos a la Chelito o a la Carmen Flores, a Pipo y Seiffer y al ventrílocuo Sanz a la Sala del Real o al Español, o a la Princesa...

Aunque nada se chismorreá ni se dice de Muñoz Seca, todos estamos conformes en que presenciaremos el estreno de sesenta y tantas astracanadas; dos o tres por semana.

José D. de Quijano

Rosas y Claveles

FOX-TROT
PARA PIANO

Por JOSÉ VOLTAS VIÑAS

The musical score is written for piano in G major (one sharp) and 2/4 time. It consists of eight systems of music. The first system starts with a piano (p) dynamic. The second system ends with a repeat sign. The third system begins with a mezzo-forte (mf) dynamic. The fourth system includes a 'cresc.' (crescendo) marking. The fifth system contains a first ending (I.) and a second ending (II.) with the instruction 'Del 5 al 6 y sigue.' (From 5 to 6 and continues). The sixth system starts with a piano (p) dynamic and includes another 'cresc.' marking. The seventh system features first and second endings (I. and II.) and concludes with a piano (p) dynamic.

No se publicará original de música en esta página si no viene debidamente autorizado con la firma de sus autores o propietarios



Hijo de PAUL IZABAL

PIANOS - PIANOLAS

DE LA THE AEOLIAN CO.

Central: Paseo de Gracia, 35

Barcelona

Sucursal: Buensuceso, 5

Teléfonos: 1890 A-5414 A

Teléfono 4343

La Bella Aviadora

COUPLET

LETRA Y MÚSICA DE RAMON MOLGOSA

II

Novio encontré
volando así
pues fué por los aires.
Ya te apresé
me dijo allí
reina de mi amor.
Al fin consiguió
dominar mi ser
y adorarme
siempre me juró.
Yo también le amé
y era para mí
dulce ensueño
de un vuelo que dí.

(Al estribillo)

III

Tiempo pasó
él me olvidó
oh! que desventura.
Muerto mi amor
vivo el dolor
fué de mi alma pura.
Pero yo no sé
lo que me ocurrió
una tarde
de bella ilusión.
Vi a mi alrededor
a otro aviador
y era, oh! dicha,
el dueño de mi amor.

(Al estribillo)

PIANO

8^a alla 9^a

pp

tr.

loco ad libit

ff

San Se-re-ni can-tè yo a-si

FIN.

ff

cu-an-do fui chi-qui-ta hoy ya ma-yor me ha-blan de a-mor

por-que soy bo-ni-ta *ff* Mas por a-fi-ción me e-le-ven a-vión

y en los ai-res fui siem-pre un pri-mor y a e-vo-lu-cio-nar no me han dei-gua-lar y e-mo-

-cio-no al a-te-rrizar *pp* Que chic-que gra-cia tie-ne y que a-rro-gan-tes hoy la be-lla a-vi-a-

-do-ra En bru-mas y con re-tum-ban-tes true-nos vi-ray vue-la sin te-mor

8^a alla 9^a

EL TEATRO EN BARCELONA

Sigue el pleito :-: La agonía del arte lírico :-: El «coco»
:-: :-: Lucha de egoísmos :-: El Arte y el Público :-: :-:

CONTINUAN artistas y empresarios poniéndose «cara feroche» como si fuesen los más rencorosos y formidables enemigos. Pero no obstante esta actitud de intransigencia todo acabará en un abrazo y en que unos y otros se dispondrán en breve, muy cogidos del brazo a la conquista de las pesetas y de la gloria. Antes de empezar a hacer comedias en el escenario se habrán hecho durante unas semanas comedias fuera de él. Había en las bases peticiones justísimas que se han atendido. Lo demás es cuestión de fórmula y de que el tiempo pueda ejercer su acción sedante.

Lo peor del caso es que en este pleito va a salir herido de gravedad el ya caduco teatro lírico. Parece que todos estamos empeñados en enterrarlo y más que nadie los músicos. Y esta amenaza sobre la vida de nuestro teatro lírico es como una pena a que nos condenó el arte por mirar más a los rendimientos materiales que su ejercicio y cultivo proporciona, que a los fines novilísimos y elevados que debíamos perseguir.

El teatro lírico fué gloria de España y uno de los puntales más firmes de la dramática nacional. A poco que pensemos acudirán a nuestra memoria nombres gloriosos que atravesaron las fronteras y llevaron el nombre de España en glorioso triunfo. Y con todo esto es con lo que queremos acabar.

Primero fué la importación de operetas. La falta de un tratado de Propiedad intelectual permitió a ciertos músicos, tan poco aprensivos como sobrados de egoísmos, les permitió, decimos, vivir a costa de la inspiración ajena. Las tiples, faltas de voz y presas de la coquetería, encontraron en el género vienés un ancho campo donde lucir vestidos y sufrir con la gentileza de los vales bailados la falta de voz para cantarlos. A los hombres tampoco les pareció del todo mal el colocarse el frac a diario y maquillarse la cara para estar más bonitos. Se consideraron héroes de aventura y esperaron recibir las cartas de amor por millares cuando menos.

Y no sabemos si tiples, barítonos y compositores vieron realizadas sus aspiraciones; pero sí es positivo que el género lírico-dramático sufrió tan rudo golpe y tan hondo quebranto que nadie lo hubiese conocido. El público empachado de vales, ahito de besos coreográficos y casi, casi abominando del frac se desvió de los teatros que cultivaban la opereta no acudiendo sino a aquellos en que le ofrecían presentaciones fastuosas o



CANDELARIA MEDINA
hermosa y notable artista de variedades

ramilletes de mujeres bonitas. Es decir, que el arte era lo secundario, el pretexto.

Luego por si eso fuera poco, algunos maestros, de prestigio indudable, promovieron pleitos, belenes y otras zarandajas con la Sociedad de Autores con pretexto de los Archivos que obligaron a las pocas compañías que cultivaban la zarzuela a dejar su buena y laudatoria orientación.

Faltaba nada más para que su fin fuese más próximo la actitud actual de los músicos... Siendo muy optimistas podemos esperar la reacción. Pero ésta no puede ser inmediata y es necesario que volvamos a andar con camino penosísimo y cuyas dificultades vencieron en balde los claros talentos de otras generaciones.

Se ha hablado de intervenciones judiciales, de traer a España músicos extranjeros, de convertir los teatros en circos y conciertos y en habilitar locales pequeños y entoldados para dar representa-

ciones teatrales. Todo eso no pueden ser más que amenazas de su distinta categoría a aquellas con que se amedrenta a los niños. Artistas y empresarios se amenazan recíprocamente con el coco. Ninguno de los dos bandos se va a morir de miedo y una vez caiga el telón de esta pequeña farsa todos se reirán mucho.

Pero quedarán dos factores perjudicados: El Arte y el Público.

Y esto es lo triste: que en todas las renchillas, en la lucha de dos egoísmos siempre resultan perjudicados los elementos que debían merecer más respetos y más minuciosos y prolijos cuidados...

Vitel.

♦ ♦ ♦
Variedades

Cuando parecía que tocaba a su fin la espinosa cuesta de Julio y Agosto, más terrible en Barcelona que todas las famosas cuestas de Enero juntas, ha surgido el conflicto entre la Asociación de empresarios y la Federación Regional del teatro. Es de lamentar siempre este pleito, pero mucho más en las horas actuales, en las que se hacían cábalas y proyectos para la temporada invernal, y que claro es que puedan quedar reducidos al cuento de la lechera, si las cosas no se arreglan. En bien de artistas y público esperamos que sí.

Y claro es que en esta situación, hipotéticamente tendremos que hablar de los debuts anunciados. En Eldorado la genial Pastora Imperio hace su reaparición, muy deseada del público que la admira siempre en su género gitano, y único en ella. Se despidió Stella Margarita, la simpática divette. Y continúa Wetrík siendo la *ilusión* del público.

El Tívoli anuncia para esta semana la inauguración de la compañía de circo ecuestre que terminó en el teatro Bosque. De un vuelo Las Águilas Humanas se han plantado en el lindo coliseo de la calle de Caspe. Les auguramos los mismos éxitos que en *el bosque*. Así como también a los populares clowns Pippo y Seiffert.

Se despidió del público del Eden la monísima Alicia Wagner, y se anuncia el de Jesusilla Unamuno, cancionista muy conocida y aplaudida.

Montecarlo continúa con su *exposición de cuadros al desnudo* que gustan a los viejos verdes únicamente.

Finito

GRAN SALON DORE
— Grandes Atracciones —
El cine de moda en Barcelona

EL MUNDO DE LA CINEMATOGRAFIA

Buen negocio

«El taumaturgo», fotodrama dirigido por John Loan Tucker para la Empresa Famous-Players-Lasky, ha reportado utilidades fabulosas en los mercados extranjeros, al extremo de que se calcula en más de un millón de dólares el rendimiento por ese concepto. Sólo en la Gran Bretaña, la película dejó 500.000 dólares, y entre el Canadá y Australia cerca de 300.000 dólares. En los Estados Unidos, «El taumaturgo» ha producido hasta la fecha la enorme suma de 1.150.000 dólares.

Esta es la cinta que hizo a Thomas Meighan estrella de primera magnitud, y puso a Betty Compson entre las favoritas con elenco y empresa propia.

Para ampliar el negocio

Con objeto de ampliar el negocio cinematográfico, nuestro particular amigo Federico Trián se ha constituido en Sociedad en Comandita, mediante escritura, otorgada ante el notario de esta ciudad, don Leopoldo Rodés.

La nueva Sociedad, que se ha encargado del activo y pasivo, girará bajo la razón social F. Trián, S. en C.

Una alianza

Noticias llegadas recientemente del otro lado del Atlántico indican que el Sindicato Ufa, bajo cuyo nombre gira el monopolio cinematográfico teutón, ha formado una especie de alianza con la Unión Cinematográfica Italiana, que, como es sabido, domina el comercio de películas en su país.

El presidente Brats, de la Ufa, y Signor Barratollo, de la Unión Italiana, confirmaron públicamente el arreglo durante su reciente estancia en Londres.

Otro actor español

Rodolfo Argensola, español y veterano de la guerra mundial, en la que combatió bajo la bandera de las barras y las estrellas, acaba de obtener un empleo de poco trabajo y buen sueldo en forma curiosa.

Un empresario le contrató a su regreso de Francia para que apareciese en el teatro en una comedia ligera.

El resultado fué mediocre. Argensola lo hacía muy bien en la parte mímica; pero cuando se trataba de hablar (en inglés, por supuesto), no había quien le entendiese, aunque él comprendiera todo lo que se le decía.

El empresario tuvo una idea luminosa: hacerle aparecer en las tablas solo y sin tener que hablar, es decir, en una pantomima.

El resultado fué un éxito completo.

Y quiso la buena suerte que un repre-

las películas que dieron fama a George Walsh, hoy uno de los favoritos indiscutibles en este país y en todos los de habla española.

También tuvo a su cargo por algún tiempo la dirección de esas precocidades de la escena: los niños Lee, en producciones de extraordinario mérito.

Bajo la hábil dirección de Gilstrom, Muriel Ostrich interpretará para la Empresa Arrow, durante el año en curso, doce comedias de a dos rollos cada una, de las cuales las dos primeras ya están terminadas, y pronto se estrenarán en los cinemas de los Estados Unidos.

Querrela criminal

Los concesionarios exclusivos en España de la acreditada marca Pathé, señores Vilaseca y Ledesma, han presentado en el Juzgado de guardia una querrela criminal contra una importante Casa alquiladora de esta localidad, por defraudación y ocultación de marca de la película de series, titulada «El guante de la muerte».

Dicha película se estaba proyectando actualmente en un cine de la calle de

San Pablo, en cuyo local se personó el Juzgado con el objeto de incautarse de la cinta, cosa que no pudo aquél hacer por manifestar el dueño del local que no se encontraba la cinta en su poder.

Muerte de Susana Grandais

El telégrafo, con su cruel laconismo, nos trae la fatal nueva de la muerte de la célebre artista francesa Susana Grandais.

La malograda artista que en unión del operador y varios artistas regresaba de impresionar algunas escenas para una cinta que estaba editando, ha sido víctima de un accidente automovilista.

En las proximidades de París, y ya de regreso de tan desgraciada expedición, volcó el automóvil ocasionando la muerte casi instantánea a Susana Grandais y al operador, y originando leves heridas a los demás ocupantes del trágico vehículo.

La cinematografía francesa está de luto, toda vez que con la muerte de Susana Grandais, ha perdido uno de sus más valiosos elementos artísticos que engrandecían el arte.



sentante de la Cruz Roja americana viera a Argensola en uno de esos actos y le propusiera que trabajase en favor de esta Asociación para beneficio de los soldados inválidos del Tío Sam, en cuya compañía anda ahora Argensola, aprendiendo inglés y tratando de «hacer escuela» para alcanzar su ambición, que es la de llegar a ser rival del notable artista Antonio Moreno.

El director Gilstrom contratado por la Empresa Arrow

Arvid Gilstrom, uno de los directores de comedias más conocidos en los Estados Unidos, firmó recientemente un contrato con la Empresa Arrow Film Corporation, y en lo sucesivo se dedicará a guiar los destinos artísticos de Muriel Ostrich, considerada, con razón, como una de las actrices más guapas de la escena muda norteamericana.

Gilstrom ha dirigido numerosas piezas cómicas para la Famous-Players-Lasky, Fox Film Corporation y otras Empresas cinematográficas de prestigio internacional.

Entre sus éxitos se cuentan algunas de

ARGUMENTOS DE PELICULAS

El espectro del castillo

Vicioso y cínico el conde Gustavo de Montresor, descendiente postrero de una nobilísima familia, había derrochado en locas orgías la inmensa fortuna que heredara de sus mayores. Y cuando lo vemos por vez primera en este drama, se dispone a disparar sus últimos cartuchos, que son unos cuantos luses, que le quedaban como resto de su patrimonio. Pero

seguramente el conde tiene esperanzas de adquirir más dinero, porque no vacila en pedirle sus ahorros a Andrés, el antiguo criado, también un poco cínico y un poco vicioso, que habiendo compartido con su amo los momentos de abundancia, no le abandona en estos otros en que la diosa Fortuna parece que quiere huir de entre sus brazos.

Los tres luses que Andrés dió al conde, con dolor profundo de su corazón, pronto desaparecen en un restorán nocturno entre las risas de mujeres galantes y la espuma alegre del champaña. Y mientras su amo se divierte en los lugares de moda, por no quedarse atrás, Andrés frecuenta las rufianescas tabernas de barrio.

Al día siguiente el viejo notario de la familia se presenta en casa de Gustavo de Montresor. Viene a notificarle que de su patrimonio no queda nada, absolutamente nada; solamente facturas no pagadas y viejos pergaminos. Pero, ya que no dinero, el notario da un buen consejo al despreocupado conde.

—¿Por qué—le dice—no busca usted una rica heredera para casarse?

El consejo surte sus efectos. Gustavo empieza a buscar a la rica heredera que va a salvarle de la miseria, y la encuentra, al fin, en la persona de Elena Carminnatti, una millonaria que sueña con un título nobiliario, para colocar una corona en su papel de cartas. A las entrevistas con Elena, el conde, con un cinismo odioso, se deja acompañar por su amante del día, una *cocotte* escandalosa, hasta las mismas puertas de la casa de su prometida.

Y llega un día en que en uno de los aristocráticos jardines de la ciudad se ce-

lebra una fiesta de beneficencia en que la caridad, con su moral amplia, reúne en un mismo grupo gentes de todas las clases sociales. Con la despreocupación que le caracteriza, el conde se pasea por las avenidas del brazo de su amante, que va

cia y prende fuego al cesto de los papeles. Y pasando ante los hombres aquellos dice con voz triste:

—Pueden pasar, señores... Yo me retiro, porque me falta valor para contemplar el espectáculo de mi propia ruina.

Y se marcha. Cuando van los acreedores a penetrar en el despacho, una nube de humo los asfixia y una hoguera grande les cierra el paso.

**

Las garras de la miseria han he-

cho presa, al fin, en el cuerpo de Gustavo de Montresor. Ya no queda nada de aquel caballero que asombraba por su elegancia en los alegres *cabarets*. Ahora, en compañía de Andrés, su fiel criado, vive en una casucha de los suburbios, y por las noches sale, vestido de apache, a lucir sus maneras distinguidas en las tabernas del puerto. En una de sus correrías nocturnas vuelve a ver a María la pescadora, una chiquilla ingenua a quien él salvó hace tiempo de la furia de unos rufianes, en una argentina noche de luna. Como las cigarras, cantando eternamente sus melancolías, sin preocuparse de la materialidad de la vida, vive María, y al reconocer a su salvador, empieza un idilio un poco sentimental, un poco canallesco, entre las voces acariciadoras del mar y los aullidos brutales del arroyo. Con un gesto de gran señor, Gustavo se deja adorar por la muchacha bohemia, y para ella guarda sus frases discretamente amorosas que tiempo atrás vertió, muy lentamente, muy suavemente, en los oídos de todas las *cocottes* de la ciudad.

Y un día la Fortuna empieza a prodigar de nuevo sus favores a Gustavo de Montresor. El viejo notario recibe la noticia de que el barón de Montresor, un tío de Gustavo, ha dejado heredero a éste de su inmensa fortuna y de su legendario castillo, que se alza soberbio sobre lo alto de una montaña, y empieza la busca del noble, cuyos misteriosos escondites nadie conoce. En el círculo de donde ha sido expulsado Montresor, encuentra, por fin, el notario a un amigo suyo, el cual le indica el paradero de Gustavo. Y hacia el muelle se dirigen los dos hombres, hasta hallar en una taberna al afortunado conde.



ofreciendo flores a los transeúntes. De pronto, Elena, que desde lejos ha visto a Gustavo, se acerca sin darle tiempo a separarse de su pareja, y, en aquel conflicto, a Montresor no se le ocurre cosa más sensata que presentar a las dos mujeres, haciendo pasar a su amante por una dama distinguida. El escándalo es mayúsculo. Se asustan los viejos, y a las jóvenes les parece excesivo el cinismo del noble vicioso. Y aquella boda, que era



la única salvación de Gustavo de Montresor, ya no se realiza.

**

Algunos días después, los usureros y los acreedores de Gustavo, que ya no tienen la esperanza de cobrar una vez deshecha la boda, mandan sus delegados a casa del noble arruinado para que procedan al embargo. Pero Gustavo tiene un gesto, que pone de relieve su carácter: mientras los acreedores se encuentran en el recibidor, él, con ayuda de Andrés, recoge unos cuantos papeles de importan-

Algunos días después, Gustavo abandona repentinamente sus amoríos, se presenta en su castillo señorial y empieza a recorrerlo, acompañado de su amigo intendente y del joven secretario, que, poco a poco, van recorriendo ante él el velo de misterio que encubre los viejos retratos y los arcaicos pergaminos. Y la leyenda del castillo, aquella leyenda de hidalguía y de nobleza que afirma que las almas de los fundadores de la familia velan constantemente para que ninguno de sus descendientes manche las sagradas leyes del honor, de la religión y de la justicia, aparece ante sus ojos, poniendo un temblor supersticioso en su alma.

Pero no tarda mucho el carácter despreocupado de Gustavo en sobreponerse a tales minucias, y después de algunos días de reposo en la soledad del vetusto caserón, escribe a sus amigos y amigas, compañeros antiguos inseparables de bacanales y de orgías, rogándoles que vayan a hacerle amable con su compañía la estancia en el castillo. Ellos y ellas obedecen y un día, bajo las altas bóvedas del sombrío casón, resuenan las alegres carcajadas de los señoritos viciosos y las vendedoras de amor, que van a romper el silencio sepulcral de las grandes salas y tal vez a escandalizar un poco a los rígidos varones que eternizaron su gesto altivo en los retratos de la galería.

Las orgías empiezan entre el espanto del viejo intendente y del notario, que ha acudido providencialmente aquellos días para sermonear un poco al conde y hacerle comprender el respeto que debe a aquella casa severa, cuyos salones está profanando. Pero Gustavo de Montresor, loco de júbilo por aquella fortuna caída del cielo, que le permite continuar su vida ostentosa, y borracho del champaña, que corre por el suelo manchando los tapices y las alfombras, no presta oídos a palabras sensatas de ancianos y continúa su vivir escandaloso. Sus amigos han llevado al castillo a María la pescadora, y Gustavo quiere hacerla víctima de su borrachera brutal; mas la muchacha logra huir; y por la noche, con el alma rota por aquel amor infame que ha destrozado su vida, traspasa el puente levadizo y se hunde en las sombras, camino de la ciudad, de donde no debiera haber salido.

*
**

Aquella misma noche el espectro de Hugo de Montresor se presenta ante los ojos atónitos de Gustavo y le recrimina sus acciones. Un miedo loco, un terror que eriza sus cabellos y paraliza la cir-

culación de su sangre se apodera del noble cínico y vicioso. Y desde aquel momento ya no hay sosiego para su espíritu. A todas horas, en todos los lugares cree ver al fantasma aquél, que con el dedo extendido es para él una acusación constante y terrible. Y su razón empieza a flaquear, y un pensamiento fijo se clava en su cerebro.

En el mismo castillo hay alguna víctima de la vida desenfadada de Gustavo de Montresor. Es Rosalinda, la hija mayor del intendente, que antes amaba al secretario y que ahora vencida por las promesas halagadoras del noble seductor, ha sucumbido. Y por eso sus risas



cristalinas ya no resuenan en las amplias salas del castillo. Y por eso un dolor agudo es como una espina clavada en su corazón.

*
**

Llega el día en que el pueblo donde se alza el castillo celebra su fiesta mayor. Con objeto de aturdirse con la loca alegría de los demás, Gustavo reparte entre las ingenuas muchachas de la aldea todo el guardarropa del castillo y permite que los hombres saqueen sus bodegas, para ver a unas y otros borrachos de vanidad y de alcohol. Y cuando más grande es la orgía plebeya, una mecha colocada en un pajar hace arder el pueblo, mientras el último descendiente de Montresor y sus invitados contemplan la inmensa hoguera desde lo alto del castillo.

Pero entonces el espectro de Hugo se presenta más claro, más amenazador ante Gustavo, y empieza una carrera loca por los pasillos, por los torreones del castillo. Enloquecido por la persecución, Gustavo se cae desde una de las almenas y se estrella contra el pavimento. Su cráneo, destrozado, suelta un hilo de sangre.

La leyenda del castillo se ha cumplido. Aquel descendiente de los nobles caba-

lleros de Montresor, que profanó las sagradas leyes del honor, de la religión y de la justicia, murió a manos del fundador de la hidalga familia. Porque fué el espectro quien le empujó, cuando, subido a las almenas del castillo, sentía todo su cuerpo paralizado por el terror...

Grandeza y decadencia

Dos pobres menesterosos, Tintin y Kikon, pasan un día delante de un pabellón inhabitado, en cuya puerta se lee el siguiente letrero: «Ausente hasta fin de mes». Quizás sea un albergue para nuestros dos personajes. Entran.

La morada es hospitalaria. Tintin y Kikon encuentran en ella buenos vestidos, y la bodega y la despensa les proporcionan con qué saciar su apetito.

Pero, de repente, suena un campanillazo que estropea la fiesta. El letrero «Ausente hasta fin de mes» ha desaparecido, y en su lugar aparece una placa de cobre con la inscripción «Médico». El que acaba de llamar es un cliente.

Tintin no se arredra y hace frente a las circunstancias. Se finge médico y cuida de tal manera al cliente, que éste, muy satisfecho y agradecido, le convida, así como a su ayudante, a una cena de primera.

Tintin y Kikon, afeitados con esmero, después de limpiar con mucho cuidado sus botas en la fuente de la esquina, se presentan un poco atrasados y se excusan.

—¡Qué quiere usted! Cuando uno tiene educación y frecuenta la sociedad distinguida, hay que hacer relucir los arreos.

La cena, merced a ellos, resulta muy animada. Pero después de comer, Tintin y Kikon se reúnen con unas mujeres, a las que invitan a bailar, y estalla el escándalo.

Finalmente, nuestros dos pícaros, desenmascarados, vuelven a ser Tintin y Kikon, como antes.

Totó, maniquí por amor

Totó consagra todo el tiempo que puede a la composición de una obra muy documentada sobre «El traje a través de los siglos». Consulta con mucho afán las obras históricas, y se olvida a menudo que tiene una mujer joven y encantadora; pero su amigo Savignac se fija en eso, y hace a Juanita una corte muy asidua, aunque sin éxito, pues Juanita le dice que no engañará a su marido, sino en caso de legítima revancha.

Savignac, con el pretexto de hacerle estudiar el traje moderno al natural,

arrastra a Totó a casa de un modisto afamado, donde comienzan a desfilar maniqués muy sugestivos, entre ellos la señorita Ailette, que ha sabido que Totó no está acostumbrado al trato con mujeres, por lo que quiere conquistarlo, y quizás lo hubiera conseguido, a no ser porque Juanita, merced a un velo muy espeso, sustituye a la que iba a hacerse su rival.

Ha fracasado el plan de Savrignac, y desde entonces sólo Juanita será la musa inspiradora de Totó.

Salustiano en los Alpes

Salustiano y su media naranja van a pasar el invierno en la Costa d'Azur.

El marcha antes que la señora para ocuparse de la instalación.

En el expreso que le lleva se encuentra cara a cara con una viajera encantadora, y su corazón inconstante, más ligero que el tren, vuela hacia ella. Pero la viajera no hace caso y las miradas del marido actúan de ducha en su entusiasmo.

Al día siguiente, en Eze, Salustiano da un paseo melancólico por los pinares pensando en la hermosa viajera, cuando aquella se le aparece a la vuelta de una carretera. Está sola. ¡Qué buena suerte! Prepara el asalto, cuando una fiera enorme viene a interponerse entre ellos. ¡Un oso! ¡Un oso en el monte! Salustiano, sin reflexionar

que no era posible que se presentase un oso en aquellos parajes, toma las de Villadiego con la velocidad de un avestruz.

Pero oye detrás de sí el paso precipitado del oso y tiene apenas tiempo para agazaparse en el hueco de una roca.

Por la noche, en la fonda, Salustiano ve entrar al marido de la viajera hecho un mar de lágrimas y exclamando:

—¡Ah! ¡Desdichada! ¡Desgraciada!

Salustiano se cree que el oso se ha comido a la pobre mujer, y aprovechando la ocasión para dársele de héroe, empieza a relatar un cuento tartarinesco; pero, por desgracia para él, la víctima supuesta llega al mismo tiempo que su mujer para desenmascarar al embustero.

El oso no era más sino un oso de cine, y Salustiano había quedado en ridículo gracias a una ingeniosa combinación.

Me gustan todos..., papá

Los señores Dupont y Duval, que viven en dos fincas inmediatas, no se llevan bien por diferencias de carácter; pero sus hijos, Josefina y Andrés, lejos de estar disgustados, se han enamorado el

uno del otro y se han dado palabra de casamiento.

Terminada la educación de Josefina, su padre la presentó en sociedad, y con objeto de que escogiese novio, dió varias fiestas en su casa.

A los consejos de su padre para que se decidiese por alguno de los que la cortejaban, contestaba invariablemente Josefina:

—Me gustan todos..., papá.

Cada día acudían nuevos invitados a la finca, hasta que el señor Duval, perdida la paciencia, anunció a su hija que la casaría con el primero que se presentara.

Mientras tanto, el señor Dupont, para

Nuestro héroe, con su esposa y su hija, emigran al Canadá; pero en la travesía se incendia el vapor que los conducía, produciéndose las trágicas escenas que son de suponer.

Santiago pudo hacer que su mujer y su hija se refugiasen en un bote de salvamento; pero cuando iban a atracar al vapor que acudió en auxilio de los naufragos, se rompió el cable y desaparecieron los que ocupaban el bote, a la vez que el paquebot se hundía en las hondas, arrastrando a todos los que aún quedaban en él, entre ellos a Santiago, quien, después de mil penalidades, logra arribar a las pintorescas costas del Canadá.

Entre los naufragos salvados está la pequeñuela hija de Santiago, que es prohijada por una opulenta señora de Quebec, en cuya casa la niña fué creciendo en medio de toda clase de comodidades.

Mientras tanto, Santiago, desconocedor de lo que hubiese ocurrido a su familia, se agrega a una partida de cazadores de osos, y se dedica a ese oficio.

Un día, la pequeñuela, acompañada de otro muchacho, salieron a dar un paseo montados en un automóvil, y se perdieron, y no sabiendo manejar bien el coche, fueron a caer a un lago, salvándose la niña, gracias a su acompañante, que la condujo sin sentido al castillo donde residía su madrina.

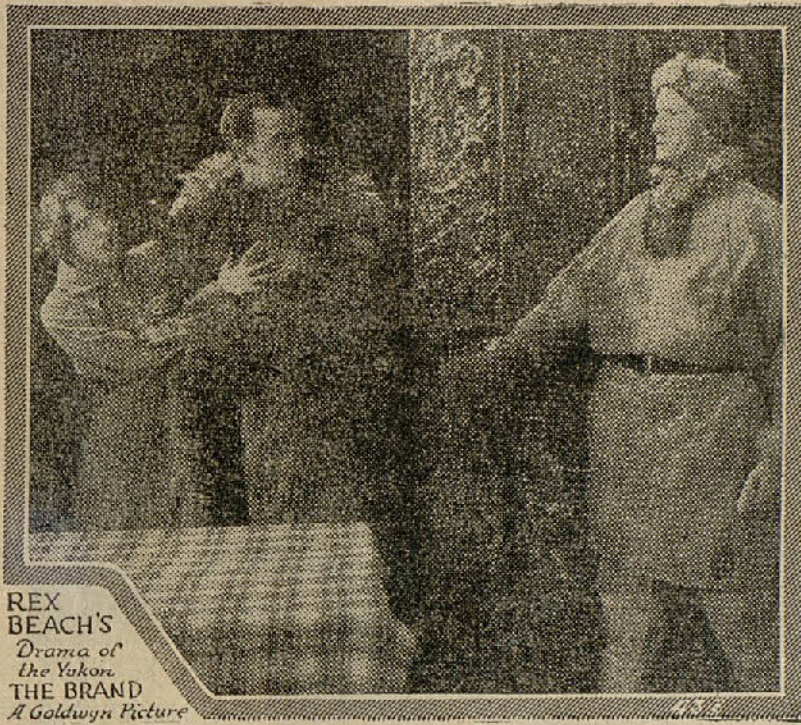
Santiago Ibeibert, que había conocido a cierto médico con un accidente cinegético, al oír contar al galeno lo ocurrido a la señorita del castillo, y al saber cómo fué prohijada y las señas de la pequeña, entre ellas la herida de la espalda ocasionada por la explosión del depósito cercano a la mina, dedujo que aquella niña era su hija.

Aquí surge la lucha: ¿debe él darse a conocer, privando con ello a su hija del bienestar que la rodea?

Santiago sufre mucho; pero se decide a hacer un supremo sacrificio: volverá a su vida de cazador y dejará que su hija sea feliz.

De todo un poco

Aquí tenemos a Flic y Flac y a la alegre Perpetua, que nos entretienen con juegos malavares, y realizan un truco con la presentación que hace Perpetua de la gallina fenómeno, que se traga a Flic y a Flac, los cuales se hallan tan a gusto en el vientre del animal. Pero a Flic se le ocurre encender un cigarro, y entonces la gallina, incomodada, los arroja de su seno. Nuestros graciosos realizan nuevos juegos, que distraen a la concurrencia.



REX
BEACH'S
Drama of
the Yukon
THE BRAND
A Goldwyn Picture

casar a su hijo, daba también fiestas en su casa, a las que asistían gran número de muchachas; pero Andrés no se decidía por ninguna de ellas.

Por fin, los dos vecinos depusieron sus antagonismos y convinieron en casar a Josefina con Andrés, cuya boda coincidió con las de otros de sus amigos y amigas, que, al asistir a las fiestas dadas en casa de los padres de Josefina y Andrés, cayeron en las redes de Cupido.

Supremo sacrificio

Una tarde, al volver de su trabajo el minero Santiago Ibeibert, le dieron la noticia de que su esposa había tenido un niño; pero en aquel momento se sintió una terrible explosión, producida por haber volado un depósito inmediato, donde había gran cantidad de materias explosivas. Algunos proyectiles penetraron por la ventana de la habitación donde estaba la esposa de nuestro héroe, y uno de ellos causó una herida en la espalda a la recién nacida.

Afortunadamente, la herida no fué grave; pero el pobre Santiago se vió despedido de su cargo, porque se atribuyó la explosión a negligencia suya.

La huérfana

En un pueblecito alegre de la costa, Lotario Ranieri, un viejo marino retirado, cuyo corazón se ha endurecido en la lucha constante con los elementos, vive una vida tranquila y egoísta, acompañado de sus hijos Armando y Celia. Los dos muchachos han heredado el alma ruin de su padre, y mientras Armando sólo se preocupa de la caza y de los amoríos fáciles con las muchachas del pueblo, Celia coquetea con los hombres, y muestra a cada momento su carácter ágrío y orgulloso.

En la misma casa, colocada en la situación angustiosa del pariente pobre, habita Silvia, una sobrina de Lotario, que al quedarse huérfana fué recogida por el marino. En aquella casa, donde en todos los rostros descubre la enemistad y el odio, donde a cada instante tiene que aguantar humillaciones, Silvia se reconcentra en sí misma, sin más cariño que el de la vieja ama de llaves, que siempre que puede substituye a la huérfana en las rudas faenas de la casa, para que no se estropeen sus manos de hada.

Y a veces, Silvia, cuya alma está llena de generosidad, quiere socorrer a los mendigos que llegan hasta el jardín. Pero las reconvenções brutales y egoístas de su tutor le impiden realizar sus buenos propósitos.

**

En una casa contigua a la de Lotario vegeta tristemente un matrimonio acomodado. Un solo hijo, Pablo, es la alegría y el orgullo de aquel hogar, un poco frío por la ausencia constante del mozo, que pasa la mayor parte del año estudiando en la vecina ciudad. Cuando vemos a esta familia por primera vez en el drama, Pablo acaba de regresar de la ciudad, donde ha terminado con éxito sus estudios de ingeniero naval. Tanta virtud merece un premio, y como entre el padre de Pablo y el viejo Lotario se ha hablado varias veces de la conveniencia de un matrimonio entre el nuevo ingeniero y la coquetuela hija del marino, la primera visita de salutación es para Lotario y su familia.

Pero Pablo no siente la menor simpatía por la joven que para esposa le han destinado. En otras temporadas que las vacaciones le trajeron al pueblo, conoció a Silvia y quedó prendado de su hermosura, talento y discreción. Y muchas veces, en el fondo de su alma, sintió rebe-

larse contra las injusticias, contra las humillaciones que Silvia tenía que soportar en casa de sus parientes. Por eso esta visita de ahora, aunque en realidad estaba destinada a Celia, Pablo, en su interior, la dedicaba a la huérfana. Y como era joven y no sabía disfrazar sus sentimientos, para la sobrina de Lotario fueron sus palabras más cariñosas y sus más delicadas atenciones, con la consiguiente rabia de Celia, que no podía soportar que la intrusa, la huérfana, la que todo a ellos lo debía, tuviese la gracia necesaria para apoderarse del corazón de aquel hombre, que sólo debía latir para ella.



Pasaron días, y en uno de ellos Silvia salió a paseo con Pablo, por las rocas de la costa, sin decir en su casa el motivo de la salida. Ya el crepúsculo iba extendiendo sobre la tierra su velo de sombras, y Silvia no había regresado todavía de su excursión. Cuando por fin se presentó en el comedor de la casa de su tío, la luz estaba ya encendida y unos rostros hostiles la esperaban. Aquella noche se desencadenó la tormenta de odio y de celos y de envidia que se formaba lentamente en el pecho de los dos hijos de Lotario. Silvia fué acusada por Celia de desagradecida y de robarle el hombre que le pertenecía, y por Armando de coqueta frívola, yendo a pasearse sola con su vecino en una barca y continuando luego el paseo por entre las rocas, hasta que la noche tendió sobre ellos su manto protector.

Entretanto, en casa de Pablo se desarrollaba una escena parecida. Con la valentía de sus sentimientos, el joven ingeniero manifestó a sus padres que no estaba dispuesto a casarse con Celia, pues su corazón pertenecía por completo a Silvia. Y en aquel momento recibió la

orden terminante de su padre: debía partir inmediatamente a Inglaterra, a terminar su carrera de perfeccionamiento. Entonces Pablo escribió una carta a Silvia rogándole que aquella noche le esperase en la ventana, para hablar con ella antes de alejarse a cumplir la orden de su padre. Silvia, al recibir la carta, al acordarse de la escena que había tenido con sus primos, quiso sacrificar su amor y su felicidad, y escribió una carta al hombre que la adoraba, diciéndole que no pensase en ella, que se marchase a Inglaterra llevando el recuerdo de Celia, que le amaba y le haría feliz. Y esperó la hora de la cita para entregar la carta.

Llegó la noche, y, como un ladrón, Pablo saltó las tapias del jardín, sobresaltando al perro, que empezó a ladrar furiosamente. Se despertó Armando, y pudo sorprender a Pablo al pie de la ventana de Silvia, recogiendo la carta que ésta le alargaba.

Huyó el ingeniero, y la carta quedó sobre la arena del jardín; pero Silvia fué despedida de casa de su tutor, que aprovechó aquella ocasión para desembarazarse de la huérfana.

Al día siguiente, por la mañana, Silvia se alejaba para siempre de casa de su tío, llevando como armas para luchar por la vida una carta de Lotario y unos cuantos billetes que el viejo marino puso en sus manos en el momento de partir. Y cuando ella

estaba ya muy lejos, el jardinero entregó la carta que había encontrado. Y aunque por su contenido se enteraron todos de la inocencia de Silvia, nadie hizo un movimiento para traerla de nuevo al hogar.

**

Llegó Silvia a la ciudad y se presentó en la casa que su tutor le recomendará, encontrándose con que era una academia de baile, una morada del vicio, a la que sin duda la enviaba Lotario con el propósito de perderla. Pero la joven reflexionó, y la carta que traía para madama Andrea, la dueña de aquella pensión, no fué entregada. Y empezó entonces una triste y pesada peregrinación por la ciudad en busca de trabajo, sin lograr hallarlo. Poco a poco sus escasos recursos se agotaban, hasta que un día, desesperada, viendo ante sí un porvenir negro y trágico, se arrojó por un puente al río que atravesaba la ciudad. Pero en aquel momento pasaba por allí Tony, un clown del circo, el que se precipitó también al río, salvando a la muchacha de una muerte horrible.

(Continuará)

Abnegación

María Clarke es una muchachita alegre y simpática que ejerce como manicurera en un establecimiento y se hospeda en una pensión, donde también viven el periodista Dick Strong, su madre y su hermana Gladys.

Entre ésta y María se traba pronto gran amistad, a pesar de la diversidad de caracteres, pues Gladys es dada a los placeres y frecuenta la casa de una mujer de mala reputación, donde acabó por ser seducida por un señor casado, llamado M. Duun.

Gladys, aterrada, cuenta su desgracia a su amigueta y ésta se ofrece a hablar al seductor, quien la entrega un cheque de cinco mil francos, y cuando le explicaba las razones por qué no podía casarse con Gladys, se vieron sorprendidos por policías que la esposa de M. Duun había puesto para que lo vigilaran, pues dudaba de su fidelidad.

Estalló el escándalo, y la pobre María, por no descubrir a su amiga, se vió despedida de la pensión y del establecimiento donde trabajaba, pues todo hacía suponer que ella era la amiga de M. Duun y la causante del divorcio entablado por la esposa.

Gladys sigue en su desgracia a su amiga, y las dos jóvenes se refugian en un barrio pobre, donde Gladys dió a luz

un precioso niño, que, si fué la alegría de las dos jóvenes, no llegó a disipar las preocupaciones de María, que se veía envuelta en un proceso por adulterio.

Mientras tanto, M. Duun, temiendo las consecuencias del proceso, hace que su abogado ofrezca a María cincuenta mil francos para que se traslade al extranjero, la joven se niega y la señora de M. Duun, que asistía de incógnito a la entrevista, descubre la verdad y perdona a Gladys, que se casa con un joven de buena familia, a la vez que Dick Strong, reconociendo la abnegación de María, le ofrece su mano.



ACTUALMENTE

COLOSAL Y ATRAYENTE EXPOSICIÓN DE

GÉNEROS BLANCOS

EN

LA TORRE EIFFEL

Carmen, 42
y Doctor Dou, 1

Los precios están marcados con una rebaja que oscila de un 10 a un 20 por 100 a pesar de la próxima alza que ya se anuncia.

— 88 —

— ¡Júreme usted que, mientras vivamos, será mi amigo leal.

— ¡Se lo juro!

— Y que me buscará en sus aflicciones y en sus alegrías.

— Se lo prometo — dijo con entusiasmo y arrebatado por su belleza.

— Y que pensará en mí, no como la señorita de Ferras, sino como su leal amiga Lola. ¡Repita usted eso!

— ¡Mi leal amiga Lola! — repitió el baronet sonriendo.

El hermoso rostro de Lola quedó transformado por la felicidad.

— Prométame usted asimismo que pensará a menudo en mí; que me hablará en sus cartas de sus predilecciones, de sus placeres y sus enojos; que me escribirá con frecuencia... todo esto me lo promete usted con nuestras manos unidas.

— Se lo prometo, replicó obedeciendo, y pensando que aquella amistad era tan elástica como él quisiera; luego se recriminó tal pensamiento.

— Ahora soy feliz — murmuró Lola. — Diré... y no se olenda usted por esto, que prefiero su amistad al amor de otro hombre cualquiera.

— Sin embargo, dijo sir Karl prontamente, apercibiéndose al peligro, — mi amistad no suplirá al amor en usted.

— Quizás sí. Le repito que la prefiero al amor de otro. Ella me hace la mujer más dichosa del mundo, y hoy la tierra es un cielo para mí.

— ¿Cómo podré agradecerle el interés que me demuestra? ¿Qué ofrecerle en cambio de su gran afecto?

Esta novela se vende encuadernada, al precio de 2 pesetas, en la Administración de EL CINE

CORRESPONDENCIA

Una lectora asidua. — Se llama Ben Wilson.

Mamadequellí. — Nuestra revista no es exclusivamente dedicada a la cinematografía, aunque sea esta sección la que mayor extensión abarca, por lo tanto es natural que debemos tratar en ella de teatros, etc. etc.

Está en preparación y ya se enterará por EL CINE de cuando será puesto a la venta.

M. G. M. — En Barcelona hay varias academias en las que por poco dinero puede hacer el aprendizaje de artista cinematográfico. El tiempo que debe invertir para hacer este aprendizaje es imposible precisarlo, pues esto depende de las condiciones de cada uno. Diríjase a cualquiera de esas academias, en donde al probar sus aptitudes podrán aproximadamente indicarle el tiempo que debe invertir.

Los pelicularos. — De cuerpo entero no tenemos ninguna; hay en cambio un busto distinto del que usted conoce.

Un lector asiduo de EL CINE. — Me sorprende que siendo lector asiduo, no se haya usted enterado por EL CINE, que Aurelio Sidney murió hace unos meses en Sitges que es donde residía. Las direcciones que pide son: Studio, calle Sans 106, Sans; Royal, calle Asturias; Gnomo films, Beltrán, núm. 4, 1.º, San Gervasio.

Vicente Goterri. — Son muchos los que en idénticas o parecidas condiciones se nos dirigen, sin que hayan podido lograr ningún resultado.

Admirador de Gamerón. — Efectivamente hace algún tiempo que ese actor no ha tomado parte en ninguna película, ignorándose por lo tanto donde se encuentra actualmente. Debe dirigirse en inglés. Es soltero y tiene 33 años.

— 85 —

— Seguramente. No me cabe duda que sus sentimientos son sinceros y francos.

El baronet trataba de darle al asunto un giro amistoso, cosa que no gustó a Lola.

— ¡Sinceros! — repitió ella con amargura. — ¡Qué frase! No soy sincera para con usted, pero lo soy para conmigo misma al venir a despedirme de usted.

Y se acercó más a él, dejándole abandonada su ardiente mano.

— ¿Cómo pudo usted ser tan cruel para escribir esa carta? Dígame usted con franqueza: ¿No imaginó usted la pena y la aflicción mía?

— Sé que usted es siempre muy buena para conmigo; pero no pude imaginar que la ida y venida de un simple conocido como yo pudiera ser de trascendencia para usted.

Esto lo dijo a sabiendas, como para expresar que no tomaría parte activa en aquella escena amorosa ideada por ella.

Súbitamente retiró Lola su mano, quedando erguida y arrogante ante él.

— ¿Quiere usted decir que se considera un mero conocido... nada más?... ¿Es este el fin de todas las horas felices pasadas entre ambos?... ¡Un mero conocido!.. ¡Yo que estaba tan orgullosa y feliz, imaginándole mi amigo!

De nuevo quedó Karl turbado.

La pasión expresada en las facciones y la voz de Lola le consternaron.

¿Qué hacer con aquella joven impetuosa?..

Luego dijo gravemente:

Exclusivas Cinematográfica Verdaguer, S. A.

PROGRAMA AMERICANO

Presenta a la deliciosa actriz

MAE MURRAY

EN

GLORIA LA GLORIOSA

La comedia que refleja fielmente el ambiente peculiar de la vida neoyorquina

PROXIMO ESTRENO EN ESTA CAPITAL

— 86 —

—La palabra «amigo» es sagrada. Implica afección, fidelidad, indulgencia y lealtad.

—¿Y usted no puede concederme eso?

Durante el breve silencio que siguió, se convenció sir Karl de que, deseando salir de una situación falsa, había creado mayores dificultades. Así respondió:

—Son cosas que no pueden arriesgarse sin maduras reflexiones.

—¡Cómo! ¿Vacila usted cuando le estoy rogando?

—Si no vacilo. Mas la gravedad del asunto... porque encierra tanta gravedad como...

Y se detuvo. Sus palabras podían traer nuevas complicaciones.

—Comprendo — dijo Lola, exhalando un suspiro irresistible.—Usted considera eso tan grave como una palabra de casamiento, por ejemplo.

Y sus negros ojos se posaron repentinamente sobre los del baronet como para sugestionarle. Éste comprendió muy bien aquella mirada, y tuvo miedo de sí mismo.

—Verdad es que equivale a un voto solemne—continuó Lola;—pero no debía usted temerlo. ¿Qué cosa más dulce que una amistad verdadera? El hombre que rechazase tal ofrecimiento no sería generoso.

—¡Si no lo rechazo, señorita!..

Y se detuvo inmutado, viendo el relámpago que cruzó por los ojos de Lola.

—Así será... pero se apresura usted a recogerlo...

—La repito que es usted demasiado buena para mí. Ya sabe usted que los poetas llaman a la amistad *amor sin alas*. Su ofrecimiento tiene para mí doble mérito, no

— 87 —

siendo yo, como se dice vulgarmente, un hombre casadero. La diré, en el seno de la confianza, que amé una vez y fui desgraciado. No puedo ofrecer mi corazón, y por esta circunstancia, la amistad de una mujer debiera serme más grata.

Las facciones de Lola palidieron momentáneamente; luego brilló en sus ojos un rayo de desafío, que hubiera puesto sobre aviso a sir Karl si éste lo hubiese visto.

—¡Tiene usted razón! Si usted nunca puede conocer el amor de una mujer, la amistad es la mejor substitución. Jamás hubiese imaginado que usted fuera un hombre que solicitase inútilmente.

—¡No fué inútilmente!—dijo Karl con marcada muestra de tristeza.

—Quizá usted me lo contará algún día cuando nos conozcamos mejor.

—Opino que no. El pasado está enterrado—replicó sir Karl, volviendo a su anterior desconfianza.

El rayo de desafío en los ojos de Lola se volvió más intenso.

—Quizá tenga usted razón. Respetaré su confianza y no le haré más preguntas. Celebro que usted me lo haya dicho... así comprenderé a usted mejor. Y desde este momento, sir Karl, seremos constantes, fieles y leales en todos los tiempos y en todas las situaciones. ¿Consiente usted?

¿Cómo resistir aquella voz dulce y vibrante?

—¡Sí! Usted me honra. ¿Cómo podría dejar de firmar sin satisfacción semejante pacto?

Lola le tendió ambas manos, diciendo:

"EL CINE" EN PROVINCIAS

Bilbao

Teatro Arriaga.—Después de una corta actuación de Esperanza Iris, debutó la compañía dramática Xirgu-Borrás. Actuará durante la temporada de fiestas.

Teatro Campos Eliseos.—Continúa representándose todas las noches «El As», con llenos desbordantes.

Coliseo Albia.—Gran compañía de circo dirigida por el veterano Leonard Parish.

Salón Olimpia.—Todos los días grandes atracciones cinematográficas.

Salón Gayarre.—«El Manquito», «La casa de los espectros» y otras.

Recalde Park.—Cine y variedades.—PICAPICA Y PIMENTÓN.

Tarragona

Salón Moderno.—Debutaron los artistas Carné, con su perro clarividente; la cupletista Casanovas y la bailarina Bella Liliane.

Siguen los episodios «Las joyas de un imperio» y «Los siete pecados capitales».

Coliseo Mundial.—La Bella López y su excéntrico, Lolita Gonzalvo y Manolita Ortiz, fueron los números de variedades presentados últimamente en este local.

En películas pasáronse: «Charlot al sol», «La condesa miseria», «Dandy paga sus deudas», «El enigma del silencio» y «La prueba de hierro».

El próximo mes de Septiembre se reanudarán las sesiones de cine y variedades en el *Cine Palace Ateneo*; de cine en el *Centro Católico Social Obrero* y en el *Teatro Principal* debutará la compañía que dirige Augusto Barbosa.—LLORENS.

Gerona

Coliseo Imperial.—Sigue proyectando y siendo bien recibidos por el público los episodios de «Por amor» y «La huella del tigre», como también han gustado los dramas «Venganza» y «Una semana de vida» por la renombrada Paulina Frederic.

El público pequeño, se ha divertido con «Charlot héroe del patinar» y «Charlot en la calle de la Paz».

Teatro Principal.—El Ayuntamiento de ésta ha convocado un concurso para el arriendo del teatro, durante la próxima temporada de las ferias de San Narciso. El plazo es de veinte días.

Será obligación del adjudicatario celebrar por lo menos ocho funciones de opereta o zarzuela grande durante los días de fiestas.—LIGA.

Mataró

Clavé Palace.—Hubo un concierto de los mejores que se han efectuado durante largo tiempo; tomaron parte las tiple N. Marquetts y Teresa Martos y los celebrados cantantes Antonio Marqués (tenor), Juan Walls (baritono), Sandro Griff (bajo) y Francisco Fuster (baritono); les acompañó al piano el maestro Francisco Ribas. Entre las atracciones más



JIM M. WALVE, protagonista de la película «Lolo»

notables que últimamente han actuado figuran la eminente Adria Rodi, canzonetista de las más notables; Trío Alhambra, musicales y bailarines, y Carolina de la Riva y su hermana, bailes y cantos.

Cines Moderno y Gayarre.—Prosiguen ofreciendo selectísimos films, que son celebradísimos.

Teatro Bosque.—Entre otros excelentes números, se han bien aplaudido Bonette, cantante (insustituible); Avelina Marques, canzonetista, que vale, y Les Hartiers con sus cantos y bailes, fueron ovacionados.—V. BORRÁS B.

El corazón de Salustiano

Después de un desengaño amoroso, Celia Lambert ha ido a buscar refugio al país del Sol.

No tiene más que dos días de vida, pues ha decidido matarse al día siguiente de la firma del contrato matrimonial entre el infiel y Juana Chautrel.

En la finca de al lado, Salustiano sufre el mismo tormento, pues amaba a Juana Chautrel, y, a pesar de no conocer a Cecilia, ha tomado la misma resolución que ella: Matarse.

Sin embargo, antes de recurrir a este extremo, los dos estiman que quizás un médico listo conozca un remedio para curar el mal de amor.

Al mismo mal, el mismo remedio. El doctor envía a sus dos enfermos a respirar el aire puro en la terraza del castillo que domina a Niza, contando con que de un momento a otro se verían y encontrar en sí mismos el remedio que necesitan.

No se ha equivocado, y cuando la que fué novia de Salustiano y el que fué novio de Cecilia acuden con toda prisa de París para impedir el doble suicido, ven a nuestros tórtolos... ¡ustedes adivinen!

Se desea un camarero

El..., que anda buscando colocación, se lanza en persecución de una joven muy guapa, y penetra detrás de ella en un restaurant, donde la joven está de cajera.

Un camarero resbala sobre una cáscara de naranja y deja caer ruidosamente un montón de platos, y *El...*, en el acto, se ofrece para sustituir al mozo que ha sido despedido.

Una vez admitido, comienza a trabajar, dando lugar a una serie de escenas cómicas, que hacen reventar de risa.

El... sufre toda clase de disgustos y contratiempos para hacerse agradable a la cajera; pero se ve sorprendido con que su adorada le presenta a su esposo. Entonces *El...* abandona la colocación, y se marcha a otra parte....

ARTISTAS DE CINE

Postales en venta en la administración de "El Cine", al precio de Ptas. 0'20 una. Se hacen envíos a provincias previa remisión de su importe por giro postal, más 0'30 para certificado. A los corresponsales se les abona el 25 por 100 de comisión.

Argelagués, Alexandre, Ansonnia, Andreyor (Ivete), Borelli (Lida), Bertini (Francesca), Bonnard (Mario), Beneti (Carlos), Blutecher (Alfredo), Bebé, Breón-Batiferrí, Creighton (Hale), Chaplin (Charles), Carminati (Tulio), Claak (Margarita), Cruce (James), Collo (Alberto), Cavaliere (Lina), Carrasco, Cresté (René), Capozzi, Daly (Arnold), Dogde (Elena), Durán, Ford (Francis), Fabregues (Fabiana), Frederic (Paulina), Fischer (Margarita), Field (Jorge), Gys (Leda), Granados (Enrique), Grandais (Susana), Ghione (E.), Habay (André), Hesperia, Jacobini (Maria), Kri-Kri, Karren (Diana), Kral (René), Levesque, Le Bret (Susane), Linder (Max), Lea, Los Vampiros (Escenas), Little (Ana), Lewis (Seldon), Love (Lucille), La Badie (Florence), Leubas, Musidora, Menicheli (Pina), Mari (Febo), Maciste, Macini (Itala), Montes (Gina), Millefleurs, Murray (Mae), Makowska, Napierkowska, Navarre (René), Novelli (Amleto), Psilander (V.), Polidor, Prince (Salustiano), Polo (V.), Pickfort (Mary), Quaranta (Lida), Robine (Gabriela), Richarson, Rizzo (Camilo de), Serena (Gustavo), Sinarra, Sanfort (Rabinson), Sachetto (Rita), Signoret (padre), Signoret (hijo), Thomson (Eva), Wilson (Clara), Wient (Charles), Ward (Fanie), White (Pearl), Wallace (Reid), Walcamp (Maria), Fairbanks (Douglas), Fatty (Arbuckle), Ruth Roland.

FECHAS MEMORABLES

ESTRENOS

CON CARACTER DE EXCLUSIVA EN EL

SALÓN CATALUÑA, DE BARCELONA

8 SEPTIEMBRE

EL NOCTURNO

Superproducción Gaumont-Pax

15 SEPTIEMBRE

EL REDIL

Superproducción Gaumont-Pax

20 SEPTIEMBRE

EL PENSADOR

Superproducción Gaumont-Pax

3 OCTUBRE

BARRABÁS

Serie en 12 episodios

15 NOVIEMBRE

ALMAS DE ORIENTE

Superproducción Gaumont-Pax

22 NOVIEMBRE

EL CARNAVAL DE LAS VERDADES

Superproducción Gaumont-Pax

28 NOVIEMBRE

CUANDO SE AMA

Serie en 7 jornadas

27 DICIEMBRE

EL AMIGO FRITZ

por el gran Mathot

¡INDISCUTIBLEMENTE LAS MEJORES
PELÍCULAS DEL MERCADO!

Diríjase Vd. enseguida a la Casa
GAUMONT para contratarlas